

¿Por qué aún estoy soltera?!



THE LIFE OF A SINGLE MOM
Where No Single Mom Walks Alone

Sharon ha sido cristiana desde que era una niña. Sus padres la criaron asistiendo a la iglesia, y ella ha sido fiel toda su vida. Incluso trabajó en una iglesia local por un tiempo. Ahora su edad va por los treinta. Ella nunca se pudo haber imaginado que seguiría soltera a esta edad. Se mantuvo sexualmente pura hasta casi los treinta años. Ese solo error –esa sola vez– la había perseguido durante tres años ya. Pensó que este tipo era por quien ella había esperado toda su vida. Sin embargo, allí estaba ella, en un charco de lágrimas, cuestionándose todo. “¿Cómo pude ser tan estúpida?!”, gritó.

Ella quería casarse desesperadamente. Había esperado, se había mantenido firme, y había sido fiel al plan de Dios para su vida. Era una chica bonita con expectativas prometedoras, pero aún así su soltería parecía forzarla a dudar de sí misma y a despreciarse a sí misma. Sencillamente, no podía entender por qué Dios no le había traído el hombre de sus sueños. ¿No que Él nos otorga el deseo de nuestro corazón? ¿Que nos creó para compañerismo y relacionarnos unos con otros?

He trabajado en el ministerio de padres solteros por ocho años y, desafortunadamente, la historia de Sharon no es única. Muchos solteros y padres solteros luchan con el “por qué” de su soltería. ¿Es una maldición? ¿Hicieron algo mal? ¿Hay pecado sin confesar en su vida? ¿Es de alguna manera un castigo de Dios? Es especialmente duro cuando tienen niños y las madres quisieran desesperadamente que esos menores tengan un papá en la casa.

Todos pasamos por altas y bajas en nuestro caminar con Cristo. Hay momentos en que estamos completamente contentos en Él, creciendo y prosperando en Su palabra, siguiendo en Su verdad cada día. Y luego... hay otros momentos –esos momentos en que no sabemos si Él escucha nuestro llanto– en que luchamos por encontrar gozo en nuestra temporada, y cuestionamos el por qué nos está pasando esto o aquello. No es diferente con los solteros. Hay momentos a través de la jornada cuando los cristianos solteros luchan con el por qué no han encontrado a esa persona especial aún. En otros momentos, los solteros están completamente contentos en su temporada.

Solteros: escuchen atentamente. Su estado civil no es una maldición. No es una sentencia de cadena perpetua sin derecho a probatoria, o que de alguna manera Dios considera que no seas digno de amar o tener una pareja de por vida. De hecho, Pablo escribió que es mejor estar soltero (1 Corintios 7:8). ¿Alguna vez has considerado tu soltería como un privilegio en lugar de una desventaja? Tu soltería te da la oportunidad de dedicarle más tiempo al Señor. Una de mis amigas solteras era una ejecutiva para una gran corporación y había viajado por el mundo con ellos durante treinta años, aprendiendo cosas nuevas de una manera que nunca hubiese sido posible si estuviera casada y tuviera hijos. Otra amiga ha hecho trabajo misionero en otros países por una década, y ella también está convencida de que su soltería le ha permitido esa oportunidad única.

Las madres solteras que amo tanto a menudo se casan y se mueven a una nueva temporada en sus vidas. Inevitablemente, hay otras madres que se quedan en el ministerio preguntándose por qué su hombre aún no ha llegado. ¿Por qué unos se ha quedado solteros por muchos años mientras otros duran solteros solamente meses? Desearía poder decirte que yo lo entiendo y que sé cuándo tu temporada de soltería se va a terminar. Algunos de ustedes han estado orando por un cónyuge por mucho tiempo y están desalentados porque esa persona aún no llega. Sé que el hombre en el estanque de Betesda esperó 38 años por su sanación, y que la mujer con el flujo de sangre sufrió con eso por doce años. Abraham esperó 100 años para que la promesa de Dios se cumpliera en su vida.

¿Estoy diciendo: “espera tu tiempo” y Dios eventualmente te bendecirá? ¿Estoy diciendo que los casados no pueden servirle al Señor a plenitud? Desde luego que no. Lo que estoy diciendo es que aprendas a estar contenta en tu temporada, cualquiera que sea tu estado civil, aún cuando nunca cambie.

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Filipenses 4:11-13

Hubo un tiempo en mi vida cuando estuve convencida de que nunca me casaría. Lloré por años (literalmente) mientras perseguí relaciones sin significado en un intento desesperado de sentirme completa. No fue hasta que aprendí que mi gozo estaba en Cristo, que mi soltería no era una maldición y que mi condición de madre soltera no impedía el plan de Dios para mí sino que era un escalón para experimentar a plenitud su plan para mí, que pude aceptar plenamente mi soltería. Fue un tiempo después de esto que a Dios le pereció bien traerme un esposo.

Solteros: comprendan que Dios los ve. Él ve los deseos de sus corazones. Tratar de hacer tu propio camino y establecer tu propio plan nunca será mejor que el de Dios. Él tiene un plan perfecto para tu vida que es más grande que por lo que tú puedas orar o pedir. Continúa en el trayecto. No te salgas del camino.